

|EL PERSONAJE|

Solbes 'critica'
a los españoles

El ministro de Economía y Hacienda culpó ayer, en gran medida, a los españoles de la subida de los precios que se han venido registrando en los últimos días. Y todo, porque, según el socialista, los ciudadanos aún no somos conscientes «de lo que vale un euro». Eso sí, también hay buenas noticias: la inflación bajará en marzo.



|COLABORACIÓN| MANUEL MOLARES DO VAL

La ciudad contra
Kioto y Bali

CRÓNICAS BÁRBARAS

Relacionamos la salud del planeta con nuestros coches o con nuestro consumo de electricidad sin pensar que la India está logrando que nuestro gasto o ahorro sean una gota de agua en el océano, naturalmente el Índico.

Estos días se celebra en Nueva Delhi la XXIII Cumbre del Foro Económico Mundial sobre India, en la que un ministro, Mani Shankar Aiyar, informó de que el país sufre tal éxodo masivo del campo a las ciudades que solo en Delhi se instalan mensualmente 100.000 personas.

El campo está despoblándose y sigue una tendencia silenciosa que se da también en otras economías emergentes. Y aunque 836 millones de sus 1.150 millones de indios viven con 20 rupias diarias, 35 céntimos de euro, la renta per cápita total es de 3.800 dólares, 2.600 euros, cifra que crece rápidamente.

Mani Shankar Aiyar asegura que ninguna ciudad puede soportar esta emigración que no se debe a otra causa que a la creciente atracción que los núcleos urbanos ejercen sobre la gente del campo.

Ni siquiera es una cuestión de cambio climático, porque la agricultura, con o sin plantas manipuladas genéticamente, es más productiva que nunca: es la seducción de la luz, de los lugares en los que se consume energía creada artificialmente y en los que no hay que seguir a las vacas, que son sagradas porque sus heces secas son combustible necesario para cocinar.

El Gobierno indio se plantea crear nuevas ciudades en el campo para reducir esos enormes éxodos en un país solamente seis veces más grande que España, pero con 25 habitantes por cada español.

Urbanizarán el mundo entero. Ladrillos y energía para miles de millones de personas que quieren vivir como nosotros, y nosotros aquí discutiendo por milmillonésimas de CO2.

|CRÓNICA POLÍTICA| CARLOS CARNICERO

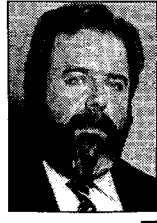
ETA necesita que se le haga caso

Lo que más le duele a ETA es que no se le haga caso. Emite comunicados en un intento desesperado por establecer una dialéctica con los poderes públicos y la sociedad en la que sus bravuconadas tengan respuesta; el silencio, para ellos, es demoledor. De la última comunicación de la banda terrorista solo son relevantes sus amenazas porque confirman que también quieren matar en Francia. Lo demás se

sabe: ¿para que hablar de ello?

Hay algunas cosas que debiéramos interiorizar para poder avanzar más rápidamente hacia la derrota definitiva de la orga-

«Francia nos apoya como nunca antes lo había hecho. Sin guarida no hay forajidos»



nización y este es un excelente momento para hacerlo porque la organización terrorista están más débil que nunca.

La primera observación es que no hay ningún contencioso político en el que ETA pueda tener cabida. Es una banda de asesinos que busca una coartada política para sus crímenes en la esperanza de que alguien quiera sentarse a conversar para que dejen de matar. Podrían hacer lo mismo los asaltantes de

banco si decidieran sindicarse. O los maltratados de mujeres. Hace tiempo que, a través de la civilización y la cultura, las sociedades modernas decidieron no negociar con el crimen y remitir a los delincuentes a la aplicación del código penal mientras la sociedad democrática resuelve sus conflictos con las normas institucionales.

Segunda observación: Francia nos apoya como nunca antes lo había hecho en su historia. Sin guaridas no hay forajidos. Ahora los servicios de inteligencia husmean cada rincón de Francia para que ningún etarra pueda vivir en paz. ETA tiene la vida cada vez más complicada.

Tercera observación: la ensoñación de ETA no es ganar una guerra con el estado sino que el terrorismo promueva efectos en la sociedad española para que ceda a sus chantajes. Su primera victoria se logra con la división entre los españoles. La única respuesta posible a sus provocaciones es la unidad.

Por último, ETA necesita publicidad, porque mientras genere alguna

expectativa de triunfo tiene esperanzas de que al final alguien le atenderá. Los medios de comunicación tenemos una especial responsabilidad en no dar pábulo a los comunicados de ETA. Debíamos informar sólo de lo relevante. Y lo único importante que hay en este comunicado de la banda terrorista son sus amenazas.

|CRÓNICA PERSONAL| CARMEN FERRERAS

Solitariamente solos

Un corazón solitario no es un corazón, escribía Antonio Machado. Gabriel Marcel consideraba que no hay más que un sufrimiento: estar solo. Y no es buena la soledad, ni para llorar ni para reír. Sin embargo la soledad empieza a ser una característica común a los individuos que pueblan nuestra sociedad, llena de lobos solitarios, ese animal de leyenda, pero tan real como la vida misma, en el que hay que distinguir dos comportamientos, cuando actúa en manada y cuando, por el acoso o la persecución del hombre, el lobo queda aislado. Ese lobo solitario desarrolla siempre su actividad de una manera inesperada, sorprendente y peligrosa. Un lobo solitario es siempre un peligro.

En nuestra sociedad civilizada, culta y tolerante donde las haya, es muy fácil encontrar referencias y ciertas similitudes en los ambientes naturales abonados a su suerte por la despoblación, la huida y los medios que incluso a distancia se utilizan, perdiendo el contacto directo y la observación permanente de ella. La naturaleza es una fuente inagotable de sabiduría, siempre que se sepa observarla y siempre que se tenga la calma y la agudeza suficiente para obtener conclusiones.

«El lobo solitario ya ni siquiera genera cuentos de miedo para niños»



Esto mismo podemos aplicarlo a nuestro entorno, sin exageraciones, y con la sencillez y naturalidad que caracteriza a nuestros comportamientos cívicos, incluso profesionales o simplemente humanos. Basta abrir los ojos y mirar en derredor para descubrir, sin gran esfuerzo, a esos tipos difíciles de entender, solitarios, ajenos al grupo, que no son de fiar, son inveterados solitarios que no cambian, que no quieren cambiar su condición, porque o consideran que la soledad es la mejor compañía o son orgullosos, porque los orgullosos siempre se quedan solos, de ahí quizá el consejo de Amado Nervo a los que eligen como opción la soledad, que la amen.

Al solitario es fácil detectarlo. Se define por sí mismo. Asalta en momentos bajos, en momentos de verdadera necesidad a los grupos que utiliza para pasar

la crisis crónica que le invade, le persigue y le define junto a ese yo enfermizo que salta de la falsa sencillez y humildad a la grandilocuencia de la voluptuosidad. Se trata de un ser triste, tremendamente solo, solitariamente solo, que sigue los pequeños rebaños para sobrevivir de los descuidos del pastor de turno, huyendo cobarde de los mastines de los grandes rebaños.

Como los demás, también ellos forman parte del cotidiano paisaje con figuras de la grande y también de la pequeña urbe. Una estampa, muy de nuestra sociedad, la del lobo solitario, un fenómeno que se extiende cada vez a más individuos de nuestra especie. Y es una pena, porque ni para meter miedo valen, si acaso para producir pena. El lobo solitario ya ni siquiera genera cuentos de miedo para niños o leyendas para grandes. Ni siquiera merece la pena perseguirlo. Es una elección equivocada e irreversible cuando no se renuncia a ella. Y no es la soledad buena compañera de viaje en la vida. Lo expresó mucho mejor Paul Valéry: «Un hombre solo siempre está en mala compañía». Un hombre que ha se ha decantado por semejante elección es un hombre solitariamente solo.

|HUMOR| SIR CÁMARA

